



100 años
Arquidiócesis
de Panamá

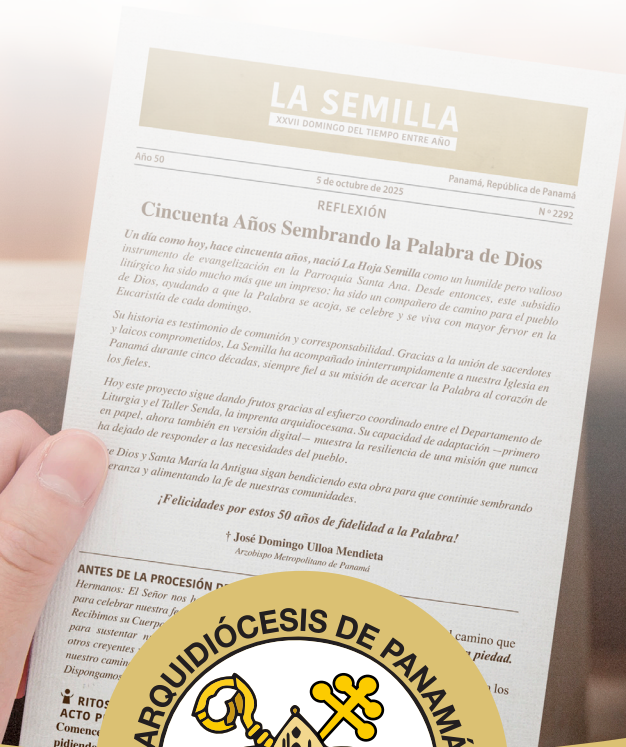


EL SUBSIDIO LITÚRGICO OFICIAL DE LA IGLESIA CATÓLICA EN PANAMÁ



III DOMINGO DE PASCUA

DOMINGO, 19 DE ABRIL DE 2026 | AÑO 50 | N.º 2330



**Producto editorial oficial
de la Arquidiócesis de Panamá**



EL PECADO TE ALEJA DE DIOS

Idea central: La desobediencia a la ley de Dios y la búsqueda de una felicidad basada solo en el tener, el placer o el poder rompen nuestra relación con el Creador. El pecado nos vuelve vulnerables y nos lleva a una vida fría y vacía, pero Dios, como Padre amoroso, siempre espera que reconozcamos nuestra debilidad.

Frase de apoyo: “La tendencia al pecado... rompe la relación con Dios.”

Puntos clave:

- Todos pecamos y necesitamos reconocerlo (Rom 3,23).
- El pecado genera sufrimiento y nos aparta del proyecto divino.
- Dios no abandona; ofrece reconciliación por medio de Jesucristo (2 Cor 5,18-19).
- Vivir en gracia permite dar frutos y anunciar la Buena Noticia.

Oración: Señor Jesús nos ponemos en tu presencia con un corazón sincero. Ven y mira nuestra vida tal como es, con nuestras luces y nuestras sombras. Danos un corazón humilde para reconocer nuestra verdad y un espíritu dócil para dejarnos transformar por tu amor. Amén.

Preparado por: Equipo Arquidiocesano de Animación Pastoral – EAAP

ANTES DE LA PROCESIÓN DE INICIO

Monitor:

Alégrense, queridos hermanos, porque Cristo, nuestra Pascua, ha resucitado y nos ha salvado; este es el milagro patente que cada domingo celebramos como comunidad de hermanos.

Él es la fuente de nuestra alegría. Él nos invita ahora a su mesa. Permítanos que su presencia transforme nuestras vidas y la de nuestra sociedad.

Exultantes de gozo, iniciemos nuestra celebración, recibiendo a quien nos preside, cantando con alegría.



RITOS INICIALES

Como sugerencia pastoral para este tiempo de Pascua, les recomendamos utilizar el Rito de la aspersión a la comunidad, como expresión de nuestro bautismo, con el cual morimos y resucitamos en Cristo Jesús.

RITO DE LA BENDICIÓN Y ASPERSIÓN DEL AGUA EN LOS DOMINGOS DE PASCUA

Presidente: La aspersión con agua bendita nos recuerda nuestra entrada en la Iglesia, que se realizó por el bautismo que un día recibimos.

Después de una breve oración en silencio, el sacerdote prosigue, diciendo:

Oh Padre, que del Cordero inmolado en la cruz haces brotar una fuente de agua viva.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Oh Cristo, que renuevas la juventud de la Iglesia en el baño del agua con la palabra de la vida.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Oh Espíritu, que nos haces renacer de las aguas del bautismo como primicia de la humanidad nueva.

R. Bendito seas por siempre, Señor.

Dios todopoderoso, que por medio de los sacramentos de la fe renuevas las maravillas de la creación y de la redención, bendice + esta agua y concede que todos los renacidos en el Bautismo sean mensajeros y testimonios de la Pascua, que se renueva incesantemente en tu Iglesia. Por J. N. S.

El sacerdote toma el hisopo, se rocía a sí mismo y, luego, rocía a sus ministros y a los fieles. Si le parece conveniente, puede recorrer el templo para la aspersion de los fieles. Mientras tanto, el coro entona un canto de características bautismales.

Que Dios todopoderoso nos purifique del pecado y, por la celebración de esta Eucaristía, nos haga dignos de participar del banquete de su reino. Amén

HIMNO DE ALABANZA

Gloria a Dios en el Cielo, y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor. Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias. Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso, Señor Hijo único, Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre; tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros; tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica; tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros: porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo Jesucristo, con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que tu pueblo se regocije siempre al verse renovado y rejuvenecido, para que, al alegrarse hoy por haber recobrado la dignidad de su adopción filial, aguarde seguro con gozosa esperanza el día de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...



LITURGIA DE LA PALABRA

LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 2, 14. 22-33

El día de Pentecostés, se presentó Pedro, junto con los Once, ante la multitud, y levantando la voz, dijo: "Israelitas, escúchenme. Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes, mediante los milagros,

prodigios y señales que Dios realizó por medio de él y que ustedes bien conocen. Conforme al plan previsto y sancionado por Dios, Jesús fue entregado, y ustedes utilizaron a los paganos para clavarlo en la cruz.

Pero Dios lo resucitó, rompiendo las ataduras de la muerte, ya que no era posible que la muerte lo retuviera bajo su dominio. En efecto, David dice, refiriéndose a él: Yo veía constantemente al Señor delante de mí, puesto que él está a mi lado para que yo no tropiece. Por eso se alegra mi corazón y mi lengua se alborozó; por eso también mi cuerpo vivirá en la esperanza, porque tú, Señor, no me abandonarás a la muerte, ni dejarás que tu santo sufra la corrupción. Me has enseñado el sendero de la vida y me saciarás de gozo en tu presencia.

Hermanos, que me sea permitido hablarles con toda claridad: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro se conserva entre nosotros hasta el día de hoy. Pero, como era profeta, y sabía que Dios le había prometido con juramento que un descendiente suyo ocuparía su trono, con visión profética habló de la resurrección de Cristo, el cual no fue abandonado a la muerte ni sufrió la corrupción.

Pues bien, a este Jesús Dios lo resucitó, y de ello todos nosotros somos testigos. Llevado a los cielos por el poder de Dios, recibió del Padre el Espíritu Santo prometido a él y lo ha comunicado, como ustedes lo están viendo y oyendo".

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL DEL SALMO 15

R/. Enseñanos, Señor, el camino de la vida. Aleluya.

Protégeme, Dios mío, pues eres mi refugio. Yo siempre he dicho que tú eres mi Señor. El Señor es la parte que me ha tocado en herencia: mi vida está en sus manos. *R/.*

Bendeciré al Señor, que me aconseja, hasta de noche me instruye internamente. Tengo siempre presente al Señor y con él a mi lado, jamás tropezaré. *R/.*

Por eso se me alegran el corazón y el alma y mi cuerpo vivirá tranquilo, porque tú no me abandonarás a la muerte ni dejarás que sufra yo la corrupción. **R/.**

Enseñame el camino de la vida, sácime de gozo en tu presencia y de alegría perpetua junto a ti. **R/.**

LECTURA DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PEDRO 1, 17-21

Hermanos: Puesto que ustedes llaman Padre a Dios, que juzga imparcialmente la conducta de cada uno según sus obras, vivan siempre con temor filial durante su peregrinar por la tierra.

Bien saben ustedes que de su estéril manera de vivir, heredada de sus padres, los ha rescatado Dios, no con bienes efímeros, como el oro y la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, el cordero sin defecto ni mancha, al cual Dios había elegido desde antes de la creación del mundo, y por amor a ustedes, lo ha manifestado en estos tiempos, que son los últimos. Por Cristo, ustedes creen en Dios, quien lo resucitó de entre los muertos y lo llenó de gloria, a fin de que la fe de ustedes sea también esperanza en Dios.

Palabra de Dios.

R/. Te alabamos, Señor.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

Cfr. Lc 24, 32

Aleluya, aleluya.

Señor Jesús, haz que comprendamos la Sagrada Escritura.

Enciende nuestro corazón mientras nos hablas.

Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 24, 13-35

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les

preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?” Él les preguntó: “¿Qué cosa?” Ellos le respondieron: “Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos han desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.”

Entonces Jesús les dijo: “¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?” Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigirían, él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer”. Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¿Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón”. Entonces ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

PROFESIÓN DE FE

Presidente: Hermanos: con la alegría que nos da el triunfo de Jesús sobre la muerte, confesemos nuestra fe; animados por el Espíritu del Resucitado.

¿Creen en Dios Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra?

Asamblea: **Sí, Creo.**

¿Creen en Jesucristo, su único Hijo, Señor nuestro, que nació de María Virgen, padeció, fue sepultado, resucitó de entre los muertos y está sentado a la derecha del Padre?

Asamblea: **Sí, Creo.**

¿Creen en el Espíritu Santo, en la santa Iglesia católica, en la comunión de los santos, en el perdón de los pecados, en la resurrección de los muertos, y en la vida eterna?

Asamblea: **Sí, Creo.**

Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia que nos gloriamos de profesar en Cristo Jesús, nuestro Señor. Amén

ORACIÓN DE LOS FIELES

Presidente: Jesucristo está aquí con nosotros. Él ha resucitado, nos levanta y nos resucita. Pidámosle que nos dé la gracia de creer en él, que es el Señor de Vida.

† Para que la Iglesia, el Papa León, Obispos, presbíteros y diáconos; movidos por la verdadera caridad, conozcan a cada una de las almas a ellos confiadas, se acerquen a los alejados y estén dispuestos a dar su vida por su grey. **Roguemos al Señor.**

R/ ¡Quédate con nosotros, Señor!

† Para que el Espíritu del Resucitado ilumine con sabiduría a quienes ejercen el poder temporal de las naciones; y así lleven adelante a nuestros pueblos, en especial los que están en guerra; trabajando por la construcción de la paz y el bien común. **Roguemos al Señor.**

† Para que estas fiestas de Pascua ayuden a estrechar lazos de amor y cariño en los matrimonios, en las familias, en las comunidades religiosas, entre los amigos, compañeros de trabajo y vecinos. **Roguemos al Señor.**

† Para que los que participamos en esta celebración; hagamos siempre de Cristo, centro, fuente y cumbre de toda existencia. **Roguemos al Señor.**

Presidente: Ilumina Señor Resucitado, nuestros corazones y derrama tu Espíritu sobre los hombres y mujeres del mundo entero, para que todos puedan vivir la alegría que nos das. Tú que vives y Reinas por los siglos de los siglos.



LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Recibe, Señor, los dones que, jubilosa, tu Iglesia te presenta, y puesto que es a ti a quien debe su alegría, concédele también disfrutar de la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dirige, Señor, tu mirada compasiva sobre tu pueblo, al que te has dignado renovar con estos misterios de vida eterna, y concédele llegar un día a la gloria incorruptible de la resurrección. Por Jesucristo, nuestro Señor.

Bendición solemne



ARQUIDIOCESIS DE PANAMÁ

IMPRESIÓN Y DISEÑO DE:

POSTERS, VOLANTES, TRÍPTICOS, LIBROS, REVISTAS, FOLDERS, BANNERS Y MÁS...!!!

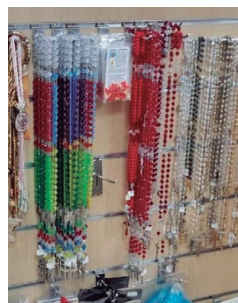
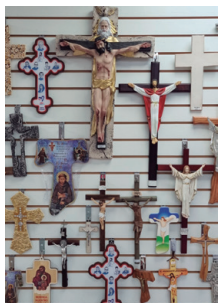
☎380-7786 ☎6724-8177

✉ tallersenda@arquidiocesisdepanama.org

@tallersenda

tallersenda.com

"Comunicando Cultura... a un pueblo evangelizador".



ARZOBISPADO
229-5619 ☎ 6513-2101

CRISTO REY
227-0664 ☎ 6262-1710

DAVID
786-3816 ☎ 6856-0484

SANTIAGO
958-7472 ☎ 6815-1857

COLÓN
445-4081- 445-2891

CHITRÉ
979-0178 ☎ 6702-4941

LAS TABLAS
969-0372

LA CHORRERA
Parroq. San Francisco de Paula
258-0351

LA CHORRERA
Parroq. Inmaculada Concepción
244-0759 ☎ 6219-4421